



Aprender de la Vida

Dr. Pascal Galvani

Por Pascal Galvani¹

“¿Podemos aceptar que el conocimiento se funde sobre la exclusión del conociente, que el pensamiento se funde sobre la exclusión del pensante, que el sujeto sea excluido de la construcción del objeto?”

(Edgar Morin)

¿Cómo tomar en cuenta los saberes que a menudo cruzan el juego, las artes, la tradición oral y todos los otros caminos singulares de vida?, ¿cómo conjugar hoy lo formal, lo no formal y lo informal?, ¿cómo aprehender la ocasión histórica de repensar los modelos de aprendizaje en función de los contextos de cada país?

(Taller sobre aprendizajes informales, Foro mundial aprender a lo largo de la vida)

Introducción

Este texto es un extracto de la comunicación presentada por el autor en el 3er Foro Mundial de Aprendizajes a lo Largo de la Vida y del Taller sobre los Aprendizajes Informales, allí desarrollado cuya pregunta central fue ¿por qué y cómo aprender a lo largo de la vida?

1. Aprender de la vida, un camino reflexivo de auto-eco-formación

¹Pascal Galvani es Doctor en Ciencias de la Educación por la Université François Rebellais, Tours. Francia. Autor de varios libros en temas relacionados con la autoformación, fenomenología, reflexividad, intersubjetividad, transdisciplinariedad, cruzamiento de saberes con las tradiciones amerindias. Posee amplia experiencia como formador de formadores. Es miembro de diversos centros y grupos internacionales de investigación: entre ellos el Centro de Investigación Transdisciplinaria (CETRANS) de la Universidad de Sao Paulo, Brasil; el Grupo de Investigación para la Autoformación en Francia (GRAF) del cual es fundador; el Grupo de Investigación para la Ecoformación (GREF), Université de Paris VIII et Tours; del Grupo de Réseau Québécois pour la Pratique des Histories de Vie (RQPHV). Actualmente es profesor del Departamento de Ciencias Humanas de la Universidad de Québec en Rimouski, Canadá.

Mayor información sobre el 3er Foro Mundial sobre aprendizajes a lo largo de la vida está disponible en: http://www.wcfel.org/frenchbis/index.php?page=forum_2012

¿Cómo aprender a lo largo de la vida para transformar la sociedad? Ese es el tema del foro y de este taller. En la actualidad, la tendencia general es hacer “siempre más de lo mismo”.

Es decir, multiplicar las oportunidades de formación permanente o continua. Eso es muy útil, pero uno no puede pasarse la vida entera en la escuela. Nos hace falta pasar del paradigma de la enseñanza al paradigma del aprendizaje para aprender de la vida, a lo largo de toda la vida.

En efecto, para hacer frente a las mutaciones de nuestro mundo, las personas y los grupos están ya en proceso de aprender de la experiencia de vida, los saberes pertinentes para el hoy y el mañana.



Los aprendizajes informales y la auto-eco-formación

Cuando se habla de los aprendizajes informales uno habla de aquello que se funda en la experiencia de la vida, contrariamente a los que son adquiridos y ya formalizados por otros. El término informal es

negativo y desvalorizado, mientras que de hecho todo aprendizaje tiene necesariamente una forma. Un aprendizaje es, precisamente, la puesta en forma (o toma en forma) y la puesta de sentido, de una experiencia. De hecho, la experiencia es un aprendizaje, incluso si el saber que contiene está implícito.



El aprendizaje en la vida es una autoformación en la que el sujeto da forma (Galvani, 2010) y construye él mismo su saber a partir de la experiencia vivida. Por el contrario, en los modelos de educación llamados formales, e incluso los no formales, pretendemos transmitir al sujeto los saberes ya ‘puestos en forma’ por otros, es decir, aquellos ya desarrollados por la tradición, las artes o las ciencias.

Empero, considero que el aprendizaje obtenido a partir de la experiencia de la vida debería ser hoy objeto de una atención prioritaria, por lo menos por tres razones:

1. La crisis de los saberes tradicionales y disciplinares frente al hecho inédito de la mundialización con sus multi-crisis ecológicas, económicas, sociológicas y tecnológicas, las cuales transforman de manera inédita todos los sectores de la experiencia humana, modos

de vida, profesiones, roles familiares y sociales. Estas mutaciones entretreídas relativizan la pertinencia del saber ya constituido y valorizan el saber producido en la experiencia vivida.

2. La multiplicación de las informaciones y de los medios transforma las prácticas de aprendizaje. Estamos en una época en la que desde una edad muy joven los seres humanos se hallan sumergidos en un mundo de conceptos y mediaciones. Los saberes formalizados, informatizados, mediatizados, tienden a remplazar la experiencia vivida, definiendo, sumergiendo y envolviendo la conciencia.
3. La capacidad natural de los seres humanos de hacer frente, inmediatamente, a lo desconocido, de auto-formarse en la experiencia directa de la vida. Desde su nacimiento, el infante aprende de la vida, con, contra o a pesar de los profesores. Sin esta capacidad autónoma de producción de sentido, las sociedades se reproducirían sin crisis. No habría habido Mayo del 68, ni ningún fin del bloque soviético, ni la emergencia de las ‘primaveras árabes’ o las ‘primaveras de maple’ a saber las manifestaciones por la libertad en Arabia o las recientes manifestaciones en Canadá...

Aprender de la vida, es ser capaz de sumergirse en el caos informal de la experiencia bruta, para producir una nueva organización. Es la característica misma de lo viviente de auto-eco-re-organizarse a partir del caos que constituye el acontecimiento inédito (Morin, 2008). Pero, aprender de la vida requiere “tomar en cuenta el sujeto cognoscente dentro del acto de conocimiento” (Morin, 2008). Esta capacidad de autoformación está hoy en peligro de ser blindada por la imposición de las informaciones mediáticas.

2. Trayecto Personal de Auto-formación en las Culturas Amerindias

Este aprendizaje de la vida, lo he descubierto al fin de la adolescencia, al conocer las sabidurías de Asia y de los pueblos Amerindios. Recuerdo los diálogos con el filósofo Krishnamurti en los cuales él nos invitaba a dejar de buscar respuestas totalmente hechas en el saber, para observar atentamente lo que vivíamos. Recuerdo también el re-encuentro con uno de los ancianos de la tribu Shoshone. Me atreví un día a hacerle una pregunta sobre un sueño muy importante que tuve y que fue la fuente de inspiración de mi viaje: –Él no me mira, incluso no me muestra que me ha entendido. Me siento molesto. ¿Lo trastorné? Tardé un tiempo en comprender que sí me había entendido, pues me arrastró al centro de una ceremonia en la cual se encontraba la respuesta a mi pregunta.

En otra ocasión, sin parecer haber escuchado mi pregunta, otro anciano se puso a contar sobre un viaje de caza que él había hecho cuando era joven y en el que tuvo un sueño. Incluso allí, todavía, tardé cierto tiempo en comprender que la experiencia que él contaba abordaba precisamente la pregunta que me preocupaba. Ninguno de los dos me dio respuesta. Ninguno me transmitió un saber. Ellos me permitieron vivir una experiencia y compartieron simplemente una de las suyas que sentían relacionadas a mi cuestionamiento.

Más tarde, en una formación intercultural que organicé en la Universidad de Québec, mi amigo Roger Echaquan, que es un profesor-curandero amerindio del pueblo Atikamekw hacía la observación siguiente:

“Yo les escucho hablar de los libros que ustedes han leído para responder a sus preguntas y cuestionamientos

sobre la vida. En mi cultura, no vamos por respuestas en los libros. Cuando alguien se plantea una pregunta importante, el reflejo habitual de esto es ir por la respuesta al bosque. Nos sentamos al borde de un lago o bajo un árbol, observamos en silencio, como si deviniéramos el árbol mismo. Escuchamos, atentos a las respuestas que vienen a nuestro espíritu”.

El punto común de todos estos ejemplos es que ningún saber formalizado es transmitido. La preocupación de los ancianos amerindios o de Krishnamurti era, más bien, despertar en uno las propias capacidades de escucha, de observación, de interpretación.

3. Acompañar la auto-eco-formación mediante la reflexión sobre la experiencia

Lo esencial de mi trabajo de investigación y de acompañamiento de los procesos de auto-formación, a partir de 1986 se asienta fundamentalmente en esta intuición.

Primero descubrí en la educación popular métodos que permiten reflexionar la experiencia en grupos de diálogo, los cuales me recordaban los círculos de la palabra de los amerindios. Luego, descubrí a través del diplomado universitario de estudio de las prácticas sociales (DUEPS), animado por Gaston Pineau en la ciudad de Tours, el método de las historias de vida en formación. Reconocí en estas aproximaciones la posibilidad de acompañar la conciencia emancipadora, la atención en la presencia y en la experiencia vivida. Más tarde, pude desarrollar un proceso de acompañamiento de autoformación con personas, en grupos de exploración, sobre los momentos decisivos de la ‘puesta en forma’ de sí. (Galvani, 1991; Galvani, 1997; Galvani, 2010; Galvani, 2011).



¿Qué significa aprender de la vida y a lo largo de toda la vida en una época donde el sistema tecnológico planetario no es ya viable en el horizonte de un siglo?, ¿cómo se forman los adultos ante la aceleración de los cambios ecológicos, tecnológicos, culturales, y económicos que constituyen el acontecimiento de la mundialización? “*Debemos reaprender a vivir*” como nos dijo nuestro colega Makoto Suemoto, quien coordina grupos de apoyo con los habitantes de Fukushima, Japón, después de la experiencia de las catástrofes del tsunami y la central nuclear.

¿Cuáles son los saberes emergentes en las experiencias inéditas de los adultos, confrontados con los desafíos interculturales, con las migraciones,

con las poluciones, con la escasez de los recursos y con las crisis económicas? Los saberes alternativos del futuro son experimentados hoy por las minorías que se hallan en los márgenes del sistema. Los saberes emergentes de estos ‘expertos de experiencia’, son desconocidos e ignorados por los sistemas educativos formales. Así, la primer tarea para los formadores es abrir espacios reflexivos y dialógicos para permitir a los adultos reflexionar, concientizar e intercambiar sus experiencias de ‘puesta en forma’ (autoformación) y de sentido en un mundo cambiante. Todos nosotros estamos llamados a *reaprender cómo vivir sobre este planeta*.

Bibliografía

- Bateson, G. (1977). *L'Écologie de l'esprit*. Paris: Seuil.
- Cheng, F. (2006). *Cinq méditations sur la beauté*. Paris: Albin Michel.
- Eastman, C. (1992). *L'âme indienne*. Paris: Dervy.
- Galvani, P. (1991). *Autoformation et fonction de formateur*. Lyon: Chronique Sociale.
- Galvani, P. (2010). *L'exploration réflexive et dialogique de l'autoformation existentielle*. Dans Carré P., Moisan A., & Poisson D., *Autoformation: perspectives de recherches* (pp. 269-313). Paris: PUF.
- Galvani, P. (2011). *Moments d'autoformation kaïros de mise en forme et en sens de soi*. Dans Galvani P., Nolin D., De Champlain Y., & Dubé G., *Moments de formation et mise en sens de soi* (pp. 69-96). Paris: L'Harmattan.
- Galvani, P. (1997). *Quête de sens et formation*. Paris: L'Harmattan.
- Morin, E. (2008). *La méthode* (6 tomes). Paris: Seuil.